

El flautista de Hamelín

2.ª Sesión

En Hamelín, nadie lograba acabar con las ratas. Un día, llegó al pueblo un extraño personaje. Era un joven muy alto y delgado. Iba vestido con un sombrero y con una capa que le cubría desde el cuello hasta los pies y llevaba una flauta en la mano.

El joven pidió hablar con el alcalde y le dijo:

—Yo puedo librar al pueblo de las ratas. Si me dais las mil monedas de oro que habéis prometido, mañana por la mañana no quedará ni una sola rata en Hamelín.

—De acuerdo —dijo el alcalde—. Haz que desaparezcan las ratas y mañana te daré la recompensa.

El joven empezó a tocar la flauta y, enseguida, las ratas fueron llegando desde todos los rincones atraídas por aquella melodía. El flautista empezó a caminar mientras tocaba la flauta. Salió de la ciudad, atravesó el bosque, cruzó un campo... Las ratas le seguían todas en fila, bailando al son de la música que el flautista tocaba.

Así hasta llegar a un río. Allí, el flautista se metió en el agua, y las ratas, embobadas, se metieron detrás de él y se ahogaron todas en el río.

(Continúa)

